

Representaciones en Provincias (1904-1905), por distintas
Compañías de LA REVOLTOSA, LA CHAVALA, EL TIRADOR DE PA-
LOMAS, DON LUCAS DEL CIGARRAL, LA CANCIÓN DEL NÁUFRAGO,
LOS TIMPLAOS y LA VENTA DE DON QUIJOTE.

LA REVOLTOSA

En BILBAO y PALMA DE MALLORCA

DE TEATROS

En Arriaga

Dos reprises anunciaban anoche los carteles de este teatro.

A primera hora y para debut del barítono Robles se puso en escena la zarzuela de costumbres andaluzas titulada «El puñao de rosas», cuya obra obtuvo una buena interpretación.

La señorita Arrieta supo interpretar á la perfeccion el papel de *Rosario* cantando toda su parte con gusto y afinacion, siendo muy aplaudida, especialmente en el duo con el barítono que lo cantó con verdadero *amore* mereciendo los honores de la repetición.

El señor Robles realizó una esmerada labor desempeñando el papel del señorito *Pepe*, interpretando con gran acierto toda su parte que la dijo con valentía, siendo ovacionado.

La señorita Jimenez (C.) hizo una *Carmencita* muy picaresca y cantó y bailó el *tango* con mucha gracia, viéndose obligada á repetirlo en vista de la insistencia del público.

El señor Palmada representó con gran maestría á *Tarugo*, siendo muy ovacionado por lo bien que representó tan difícil personaje.

Los señores Posac y Fuentes estuvieron muy bien en sus respectivos papeles de *Jesé Antonio* y señor *Juan*.

Los demás artistas coadyuvaron al buen desempeño de la obra.

Los coros muy bien apostados. Notamos que en el último cuadro se suprimió la música que acompaña á *Tarugo* al hacer el recitado de salida, pues aunque son pocos compases resulta el recitado ó canto (pues se hace de ambas maneras) de gran efecto para el público.

La orquesta fué llevada algo más de prisa que los estamos acostumbrados á oír.

«La Revoltosa», puesta en escena en la tercera seccion, fué del agrado del público, que aplaudió lo esmerado de la interpretación, pues todos los artistas realizaron una excelente labor, mereciendo especial mencion la señorita Arrieta, que hizo á la perfeccion el papel de protagonista, siendo muy aplaudida. Superior estuvo el señor Palmada haciendo de *Cándido Ruiz*, teniendo al público en constante hilaridad durante toda la representación. Robles cumplió como bueno representando al celoso Felipe, obteniendo muchas ovaciones, especialmente en el dúo que tiene con la tiple señorita Arrieta, por lo bien que lo cantaron. Bien el señor Fuentes en su papel de *Candelas*, así como los coros y orquesta.

ASISTENCIA PALMESANA

Con una entrada rebosante se verificó ayer en este teatrillo, por la compañía que dirige Pepe Ribas la función anunciada.

En la zarzuela *El Coco* escucho una ovación el Sr. Forteza de la narración del primer cuadro.

En *Las Carceleras* fueron aplaudidos todos los artistas, especialmente los señores Planells, Forteza, Frau y la señora Benán.

En *La Revoltosa* todos los artistas hicieron las delicias del público, especialmente los chistosos Forteza y Frau.

El director Sr. Ribas fué muy aplaudido.

x

La Última hora
Palma de Mallorca
28 Octubre 1904

Noticiero bilbaíno 11 octubre 1904

P. P.

Una sustitución en

104

BILBAO

DE TEATROS

En el de Arriaga

Por tener que ausentarse por una temporada de Bilbao la señorita Arrieta, se encargó anoche del papel de «Mari Pepa», en «La Revoltosa», la señorita García Senra.

Esta declamó y dijo muy bien, y cantando se defendió, siendo aplaudida.

La señorita Arrieta tiene que ir á Murcia á cumplir un compromiso que tiene contraído, pues así la exige que lo haga en el término de cuatro días, la Sociedad de Actores, bajo pena de imposibilitarla para trabajar con ningún compañero asociado.

La decisión de la Sociedad nos parece un poco dura é injustificada, si se tienen en cuenta los antecedentes del asunto.

Por cierto que dicha Sociedad que tan enérgica se ha mostrado ahora con la señorita Arrieta, no ha hecho lo mismo con otros artistas de empuje, que hacen de los contraltos lo que les viene en gana y hasta con compañías enteras, como ocurrió no hace mucho en Bilbao con una de zarzuela, que después de contratada, anunciada y cobrado el primer anticipo para venir á trabajar al teatro de Arriaga, se negó después á ello.

Por lo visto también en la Sociedad de Actores se rompe la cuerda por lo más delgado, aparte de que con la decisión actual más bien parece defensora de las empresas que de de los asociados.

La señorita Arrieta volverá á este teatro á fin de Noviembre para la segunda temporada del género chico, después de la ópera.

Sentimos mucho la marcha de tan simpática artista bilbaína, que con su talento ha sabido conquistarse las simpatías del público en el poco tiempo que ha trabajado y que por sus excepcionales dotes ha confirmado que es una artista de cuerpo entero y una tiple de primer orden.

«El Porvenir Vasco»
Bilbao - Octubre

De Teatros

Arriaga

Anoche no trabajó la señorita Arrieta en «La revoltosa», obra en la que la noche anterior tanto se había distinguido, y cuya segunda representación dejó bastante que desear, no solamente por la falta de dicha artista, sino también por haber creído el barítono señor Robles que los bondadosos aplausos con que fué acogido en su debut le autorizan para hacer lo que le dé la gana.

El motivo de no haber trabajado anoche la señorita Arrieta, ni en la obra antes mencionada ni en otra en que también tenía papel, era conocido á última hora de la tarde. Parece que la Sociedad de artistas dramáticos y líricos, procediendo al fin con una energía que todas las empresas teatrales deben agradecer, porque ninguna de ellas está libre de verse perjudicada en casos como el de que se trata, ha puesto á la joven y aplaudidísima tiple en la precisión de optar, ó por el cumplimiento del contrato que tenía pendiente en Murcia, ó por la completa inhabilitación para todo trabajo en escenarios.

La elección no era dudosa y la señorita Arrieta salió hoy para cumplir compromisos anteriores á los que contrajo con la Junta del teatro de Arriaga, que sufre, en verdad, no pocos perjuicios, los cuales no son mucho mayores por la circunstancia de quedar interrumpida en ese coliseo, desde el 5 al 25 de este mes, y para que trabaje una compañía de ópera, la campaña del género chico.

La señorita Arrieta, que era, por decirlo así, la única tiple de fuerza de nuestro primer coliseo, y á la cual ninguna de las que quedan puede reemplazar en los papeles que ella desem-

peña, ha alcanzado aquí muchas simpatías como cantante de mérito. Sentimos su marcha, le deseamos nuevos triunfos y celebraremos que pueda cumplir su promesa de regresar á esta villa—á cuyo público está muy agradecida—á fines del mes próximo.

«El Nervion»
Bilbao - Octubre

Teatralerías

(Noticias al vuelo)

—Un *compromisillo*, antecedente del baile de máscaras, me impide esta noche dar una vuelta, como de costumbre, por los teatros.

Esto me dijo D. Nadie, mi (ahora que no me oye) inaguantable amo y señor; y haciendo sus veces fui anoche á Calderón y á Zorrilla, y ahora tomo sus cuartillas y su pluma.

¡No sé cómo se arregla para escribir con este palillero que, por lo gordo y basto, parece un troncho! ¡El, un hombre tan flaco!

Cumpliendo los deberes de mi amo, fui á Calderón. Me asomé á la taquilla y oí que el cajón no sonaba á vacío. En efecto, la sala estaba muy concurrida. *El místico* gustó aun mas que en la noche anterior. Tallaví escuchó calurosas ovaciones. Es un buen actor.

Y—ya que estoy en funciones—aprovecho la ocasión para subsanar un olvido de R. A., el compañero *inseparable* de D. Nadie: el actor Guirón, hace en *El místico* un secretario del Obispo digno de los más justos elogios. Es, aparte el protagonista, el tipo mejor interpretado.

Supe en Calderón que no habrá función esta noche y que mañana sábado se estrena el famoso drama de Ibsen *Los espectros*, traducido por Villegas. Tallaví es el primer actor español que se ha atrevido con esta obra, en que hace una creación maravillosa el gran Zaccóni. Y creo que piensa dedicarla á la Facultad de Medicina, no por inmodestia, sino, al contrario, por impulsos de honradez artística, pues el protagonista del drama de Ibsen es un completo caso patológico.

Luego fui á Zorrilla.

Hacían *La revoltosa* y el público aplaudía á la Naya y á Asensio con gran calor. En verdad que aquélla es una excelente *Mari-Pepa* y Asensio un *sastre feminista* graciosísimo.

El teatro estaba llenísimo.

Y la orquesta, desconocida... por lo bien que interpretó la partitura de Chapí.

Oí hablar de un estreno para muy en breve: *El organista*, ópera arreglada del alemán por Felipe Pérez Capo; y de una *reprise*: la de *Oro, plata, cobre y nada*, que tanto éxito alcanzó hace años.

Y no hay por esta vez nada más de nuevo... como no sea el *caprichillo* de mi amo. ¡Y esto me parece que no es nuevo tampoco!

El gorrión
de
D. Nadie

en

VALLADOLID

Zorrilla

Debut de la tiple Enriqueta Naya.

Con *La Revoltosa* debutó anoche en el coliseo de la Acera de San Francisco la primera tiple Enriqueta Naya.

Su trabajo fué acogido con aplauso y seguramente logrará captarse las simpatías del público.

Los demás artistas fueron también muy aplaudidos. La señorita Suárez, continúa en *El Cabo primero* alcanzando todas las noches un éxito completo.

Fernando CALPENA

|| La Libertad ||
Valladolid
4 de Febrero 1909

|| El Porte de
Castilla ||
4 de Febrero 1909

7.

LA CHAVALA

106

en

SEVILLA

Teatro del Duque

Muy concurridas se ven todas las noches las cuatro funciones del Duque, único teatro que en la actualidad está abierto en esta capital.

Ante numeroso público, en la tercera sección, puso en escena la compañía de Ortas, la preciosa zarzuela *La Chavala*, una de las mejores producciones de éste genero, de Fernández Shaw y L. Silva, y cuya música es del maestro Chapí.

Carmen Domingo tuvo ocasión de lucir en ella sus facultades, pues es sin duda el género serio al que mejor se adaptan. Esta artista á su arrogante figura de mujer hermosa, une una bien timbrada voz, con la particularidad de ser muy igual en todos sus registros. Cuando canta, lo hace con conocimiento perfecto de su partitura, pues revela haberlas estudiado á conciencia antes de presentarse en escena, matizándolas con su buen gusto y excelente escuela de canto. Posee además, el arte dramático, sabiendo darle el verdadero colorido á sus papeles, sin ninguna clase de amaneramientos; anteanoche tuvimos ocasión de comprobarlo una vez más en *La Chavala*.

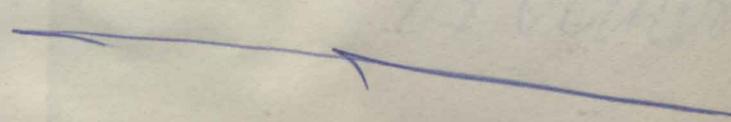
Es Carmen Domingo una verdadera artista, de las pocas que van quedando en el género chico, donde abundan muchas artistas por equivocación; sobre todo, típles solo por que son guapas ó algo por el estilo y que como dice un crítico, serán típles el día que se inventen los ascensores musicales.

Con artistas como la Domingo, no se perderá la causa del género chico, que tanto ha ido perdiendo, debido no solo á lo que dejo dicho, sino también á los que quieren convertir el escenario en Circo, perdiéndose así toda noción de arte.

No concluyo estos mal hilvanados renglones, sin consignar que al final de *La Chavala*, fué premiada la delicada labor de la señora Domingo y señorita Bordás, siendo llamadas á escena con una nutrida salva de aplausos, á los cuales unimos el nuestro.

HAMLET.

"19
Heraldo Sevillano"
12 Enero 1905



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL TIRADOR
DE PALOMAS
en
MURCIA

Teatro Romea

El programa de anoche ofrecía de nuevo las primeras representaciones de *San Juan de Luz* y *El tirador de palomas*.

La primera de estas obras salió muy bien en conjunto y en detalle. El tenor cómico Macías hizo reír con gracia propia en las primeras escenas y las tiple García y Querol tuvieron que repetir por aclamación unánime el número del baile.

El tirador de palomas alcanzó una regular interpretación, mereciendo ser mencionados Filomena García, el baritono Mendizabal y el primer actor García Ibáñez. En una de las mutaciones quedó la escena interrumpida algunos momentos con la natural insinuación por parte del público.

En *El duo de la Africana* oyó manifestaciones de desagrado el actor señor Alfonso por retrasarse mucho en salir en su aparición precisa del cuadro segundo. Para un papel como el de Querubini es necesario que el cómico sepa vestirse pronto y bien, porque en otro caso la ropa y el personaje le caen anchos y se trueca en tipe fúnebre lo que es un derroche de gracia fina.

Por lo demás, la tipe y el tenor fueron muy aplaudidos, como las otras veces.

Y en *El pobre Valbuena*, á primera hora, el público se divirtió en grande.

Esta hora verde, trasladada ayer á las seis y media de la tarde, promete tener mucha aceptación. Se hará un público especial para ella. Ayer hubo una gran entrada.

Teatro de Romea

Anoche se verificó la reprise de «El tirador de palomas», obra que fué muy del agrado del público en la temporada anterior.

Su interpretación, en conjunto, dejó bastante que desear, sin duda por la falta de ensayos.

García Ibáñez estuvo muy bien diciendo las preciosas quintillas del cuarto cuadro.

Filomena García y Mendizabal fueron muy aplaudidos.

«El Liberal»
Murcia
25 octubre 1904

«La Verdad»
Murcia
25 octubre 1904

Notas teatrales

Don Lucas del Cigarral, zarzuela en tres actos, libro de don Tomás Luceño y don Carlos Fernández Shaw y música del maestro don Amadeo Vives.

Precedida de los sonos de la fama y circundada por los brillantes resplandores que imprime el genio en los diferentes ramos del saber, ha llegado á ponerse en escena en el Gran Teatro de esta capital la zarzuela *Don Lucas del Cigarral*, basada en la comedia del insigne poeta toledano don Francisco de Rojas, que triunfaba en la escena española, hace tres siglos, con el título *Entre bobos anda el juego*.

Cuando hace algún tiempo se estrenó en Madrid esta producción teatral, la severa crítica emitió su favorable juicio y dió gran realce al trabajo de los geniales autores que han resucitado una obra abandonada en los archivos, en unión de otras mil de nuestros famosos clásicos.

Al día siguiente de haberse verificado el estreno de la zarzuela *Don Lucas del Cigarral*, uno de los críticos se expresaba de este modo:

«Los que creen que no debe ponerse mano en las obras casi sagradas de los ingenios que vivieron en la edad de oro de nuestra literatura, podrán convenirse con este ejemplo, de que no sólo es posible este trabajo, sino que lo juzgamos hasta necesario, para que conozcan las nuevas generaciones esas brillantes joyas que yacen como olvidadas en las bibliotecas, sobre todo cuando en su refundición toman parte artistas tan habiliísimos como los señores Luceño y Fernández y la avalora un músico de los méritos nada comunes que adornan al joven maestro catalán Vives.»

Sus autores han procurado ceñirse en cuanto ha sido posible á las exigencias del teatro moderno y á las de la música.

La obra carece de situaciones dramáticas, por tratarse de una comedia, á la que muy bien pudiera adjudicarse el calificativo de *heróica*, por predominar en ella las bizarrías y fantochadas propias de aquellos hidalgos de nuestra historia que adquirieron celebridad con sus desplantes y ridiculesces.

El protagonista es una figura de gran relieve que, aunque modificada en el arreglo, mantiene vivo el interés y atrae la atención.

No es en rigor de verdad el personaje que nos pinta *Cabellera* antes de aparecer en la escena, rencoroso, sucio, repulsivo, miserable y ladino; pero á pesar de esta variación en el carácter distintivo del personaje de Rojas, los refundidores lo presentan con el de fanfarrón y ridículo, lo cual no deja de ser interesante.

El recurso ideado por los autores para facilitar el desenlace de la comedia es muy ingenioso. Consiste en la re-

presentación de un entremés ó farsa, que si bien tiene alguna analogía con la de un drama del célebre dramaturgo inglés Shakespeare, no por ello son menos dignos de alabanza los señores Luceño y Fernández Shaw, cuando menos por su oportunidad y por constituir también una situación cómica que hizo reír al público.

El maestro Vives ha vencido en *Don Lucas del Cigarral* con gran habilidad las dificultades que la índole del libro y el carácter de los personajes ofrece, y ha demostrado de lo que es capaz tratándose de quien como él está haciendo sus primeras armas en el teatro, después de haber pasado un sin número de tribulaciones.

Por carecer dicho libro de situaciones dramáticas, como ya hemos dicho, ha realizado un trabajo en el cual la

inspiración se revela en muchas bellezas melódicas y de armonía, y en prolijidad de detalles en la instrumentación.

A pesar de su indiscutible mérito y de las noticias que teníamos sobre el éxito alcanzado en la noche del estreno en el teatro Apolo, de Madrid, *Don Lucas del Cigarral* no ha gustado en Córdoba.

Han pasado tres siglos desde que la comedia *Entre bobos anda el juego* viajaba con honores de triunfo por la escena española; y aún cuando en rigor de verdad deban recordarse á la presente generación las obras de aquellos genios, no causan ya el efecto de entonces los desplantes y fanfarronerías de *Don Lucas*, ni llaman la atención los chistes de aquella época.

Con el tiempo transcurrido ha venido la metamorfosis de las cosas, de los usos y de las costumbres, y son diametralmente opuestos los gustos de la presente época.

La lentitud en el desarrollo de los sucesos que ocurren en la clásica obra aburre, y esto fué lo que anteanoche aconteció en el estreno de *Don Lucas del Cigarral*.

Acostumbrado el público al corte de las obras modernas y familiarizado con las producciones dramáticas y líricas contemporáneas, difícilmente tolera, aún cuando comprenda su indiscutible mérito, obras que pasaron á la historia en unión de los nombres de sus insignes autores.

En la ejecución, que fué muy aceptable, se distinguieron la tiple señorita Gorgé, el tenor señor Ubeda, el barítono señor Rodrigo y principalmente el bajo Pablo Gorgé, fiel protagonista de *Don Lucas del Cigarral*, único artista que escuchó aplausos en el tercer acto.

No hay que negar que los demás intérpretes trabajaron con empeño para salir airosos de su empresa.

RAFAELITO.

Diario de Córdoba 27 octubre
bre.

Una Sociedad de
Aficionados al GENERO
LIBRO en SABADELL

A título de información damos la siguiente noticia:

Una agrupación de estudiosos y simpáticos jóvenes de esta ciudad, apesadumbrados de que á causa de las exigencias de la Sociedad de Autores y Actores se vea esta localidad privada de compañías que durante el próximo invierno actuen en los teatros y deseosos de que el público sabadellés no vea defraudados sus deseos de esperar el ánimo con la asistencia á las representaciones teatrales, que son sus espectáculos favoritos, después de maduro exámen y de consultar sus á veces exanqües bolsillos, se han constituido en Agrupación artística y se proponen empezar á la mayor brevedad una magnífica campaña teatral que contará para sus exhibiciones con todos los escenarios de Sabadell.

Mucho nos congratula semejante noticia ya que así durante las señaladas fiestas de la Feria, Purísima, Navidad, Año nuevo y Reyes podremos dar satisfacción á nuestras aficciones artístico-musicales y prescindiremos de Cinematógrafos, Can-Cans, Cake-Walchs, Clowns musicales y demás espectáculos excéntricos que desnaturalizan el carácter educativo de los escenarios de esta ciudad.

Aun que sea adelantar noticias y tengamos la seguridad de ofender la modestia que tanto abriga las dotes que adornan á los jóvenes de referencia, no podemos resistir á la atención (por más que sea un secreto) de dar á conocer á las partes que compondrán la futura compañía de ópera de aficionados sabadellenses. Actuará de director el conocido y elegante joven D. Juan Armengol; la parte de tenor la desempeñará D. Casimiro Martí y Peydro; barítono D. Felio Gambús; bajo D. Gabino Llobet; maestro de coros don Juan Anglés y maestro director y concertador D. Juan Camps Saret; Empresario D. Jaime Girabent.

Contarán además con el concurso de las principales estrellas del arte.

La parte musical será desempeñada por la orquesta Torres de la capital.

Abrirá la temporada la renombrada ópera de maestro Verdi *Aida*.

Celebramos muy mucho que en esta ciudad haya todavía personas entusiastas del cultivo de la Bellas Artes y aplaudimos su iniciativa en resucitar la importancia de nuestros teatros.

"Diario de Sabadell"
22 octubre 1904

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATROS

Principal

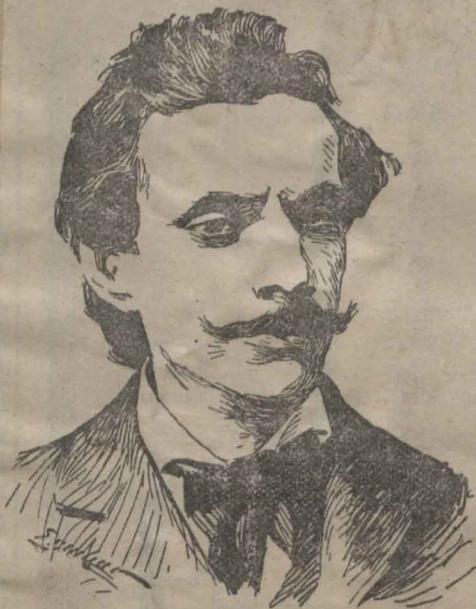
Bajo muy buenos auspicios comenzó anoche sus tareas de otoño, la compañía de zarzuela y ópera Española, que dirige el maestro Liñán, y que debutó en el decano de nuestros teatros.

La canción del naufrago, es un drama de Arniches y Fernández Shaw, cuyo primer acto se desenvuelve con cierta celeridad en los acontecimientos, pues en el corto espacio del citado acto, toman cuerpo los celos fundados de Andrés, que supone que su mujer, Rosa, le es infiel con su antiguo amante, Esteban, y no se equivoca.

Este seduce á Rosa y la invita á fugarse en su compañía; los amantes adúlteros, son sorprendidos por Andrés, y se concierta un duelo en el mar, donde Andrés muere, á impulsos del puñal de Esteban.

La escena en que el viejo tío Pedro que ha criado á Andrés, vé llegar la barca, remada sólo por Estéban, y las imprecaciones que, hondamente indignado, fulmina contra Rosa, tienen bastante miga dramática, y los actores merecieron los honores del proscenio, siendo objeto de insistentes aplausos.

La música en este primer acto, es un tanto pretenciosa; y aun cuando yo entiendo poco de fusas y semifusas, me pa-



El Maestro Morera

reció que en él, abusa un tanto, el maestro Morera, del metal, que ahoga los efectos de detalle.

Se destaca el duo de tiple y tenor, que fué aplaudido, y que cantaron con bríos y amor, respectivamente, Rios y la Valle.

En el segundo acto, el viejo Pedro adormece sus penas con el vino, y sólo se ocupa en recordar á Andrés y llorarlo.

Paralelamente a la acción del drama, camina la parte cómica de la obra, que toma vida y acción, en la *Loba*, especie de bruja que á la vez llena de improperios al golfo Sarrones que galantea á su hija *Sidora*, y recoge las murmuraciones del pueblo, que hace llegar á conocimiento del tío Pedro. Ella le notifica el casamiento de Rosa con Estéban, y cuando el viejo está llenando de imprecaciones á los novios que se disponen á festejar el fausto suceso, y Estéban le arrebató un puñal con que quiere herirle y lo arroja al suelo, el tío Pedro llama con gritos desesperados á Andrés, y éste, que no murió

en su desafío por lo que ahora resulta, canta la *Canción del Naufrago* como lo hacía al principio de sus castos amores con Rosa; ésta se desmaya y Estéban se desespera.

Estas escenas, de marcado sabor dramático, y en las cuales se destaca Banquells sobre los demás, dan ocasión á nuevos y repetidos aplausos.

La música del duo de tiple y barítono, es preciosa; y Barberá y la Valle lo cantaron muy bien, especialmente la Valle, que quiero recordar cantó hace cuatro ó cinco años en el teatro de la Alhambra, y ya prometía lo que hoy ha conseguido: ser una buena tiple.

La hora y la premura del tiempo impiden decir más por hoy, ni ocuparme del tercer acto.

Ignoro el desenlace, que ya hará notar en el NOTICIERO su habitual revistero, que esta noche se halla en el teatro Isabel la Católica.

La presentación de la compañía ha sido buena, y el público la ha recibido bien.

El teatro, lleno, como en los días de grandes acontecimientos.

Dirarco.

Isabel la Católica

Tampoco yo puedo dar noticia de lo que ocurre en el tercer acto de *La canción del naufrago*, por el mismo motivo que invoca en su revista el maestro Dirarco.

No es posible, si el presente número del periódico ha de estar confeccionado antes de las doce de esta noche, hablar de un acto que terminará precisamente á esa hora.

Hago más las apreciaciones que respecto á la obra consigna Dirarco; sin perjuicio de ampliarlas, á mi modo, cuando disponga de más tiempo.

Me limito ahora á decir cuatro palabras acerca de la representación en el coliseo de la plaza de los Campos.

Noche de prueba ha sido para el bajo Andrés López, encargado del papel de

111
712

tio Pedro; y justo es confesar que ha salido airoso de ella.

Sintiendo lo que habla, y sin exageraciones que si bien agradan á cierta parte del público van en contra de la realidad, ha declamado los dos actos que acabo de ver.

Atronadores aplausos y salidas á escena han premiado su trabajo.

La Soriano, *Rosa*, procura sacar todo el partido posible de su antipático papel.

Lafita, *Estéban*, muy bien en el suyo de criminal.

El duo de Rosa y Esteban en el segundo acto, aunque un tanto pretencioso y recordando demasiado motivos de otras obras, hubiera tenido mayor aceptación mejor cantado por Lafita. Reconozco que el hombre hizo lo que pudo, pero la verdad es que puede poco.

Beltrami, *Andrés*, acertado.

Y los demás, en sus secundarios papeles, tan secundarios como innecesarios para el desarrollo y complemento de la acción, demasiado bien. No fué chico su trabajo, al conseguir que el público no se aburriera con la languidez de la mayor parte del acto segundo.

*

**

"Noticiero Granadino"
18 octubre
1904

DE TEATROS

Como la función de anoche, en Isabela Católica, terminó mentos antes de la hora en que tenemos que cerrar esta edición, no podemos hacer hoy la revista detallada del estreno del grandioso melodrama titulado *La canción del Naufrago*.

Si diremos, sin perjuicio de ocuparnos detenidamente de la obra en nuestro próximo número, que *La canción del Naufrago* se ha presentado con la misma propiedad que la vimos el 18 de Febrero de 1903 en el teatro Parish, con decorado y atrezzo que nada tiene que envidiar á los presentados en la Corte, y en cuanto á la interpretación, basta decir que los aplausos interrumpieron á los artistas muchas veces, porque se distinguieron extraordinariamente Josefina Soriano, Enriqueta Cantos, Concha Fernández, y los señores López (D. Pablo y D. Andrés). Este úl-

timo hacía el papel más saliente de la obra, el *Tío Antonio*, y en más de una ocasión consiguió ser ovacionado, mereciendo los honores del proscenio. Se levantó el telón al final de cada acto, porque la obra resulta interesantísima y se presenta en armonía con la grandeza del hermoso coliseo de los Campos Eliseos.

Esta tarde, *El Rey que rabió*.

Por la noche, otra vez *La canción del Naufrago* y *Cavalleria rusticana*, debutando en esta ópera el tenor Sr. Lanuza.

"La Publicidad"
Granada
Octubre-1904

~~112~~
112

Teatro.

La canción del naufrago.

Realmente, el libro de Arniches y Fernández Shaw, ni merece la partitura del ilustre maestro Morera, ni que al propio tiempo se estrenara en los dos teatros de Granada. Se trata de un melodrama con vistas á folletín de periódico, con algunas escenas epizólicas que quieren ser cómicas y resultan de brocha gorda. Especialmente, la escena del último acto, entre Quinquillas, Garrones, Lidora y la Lola, es de mal gusto y de gracia infantil.

El asunto es sencillo, pero se presenta revestido de ciertos teques efectistas y aún fantásticos para impresionar al público de las alturas.

El diálogo está bien tratado, en prosa y verso, y algunas escenas, verificadas con habilidad y son de seguro aplauso para el tío Pedro, único personaje que está colocado en situaciones en que puede hacerse aplaudir.

Una querrela de amores y celos, sirve de asunto al drama. Rosa, es la amante de Baltasar y no desengaña á Juan que la ama con locura. En un naufragio, Juan cae al mar, herido mortalmente por su enemigo, y de aquí al final, en que Juan reaparece para que la obra acabe trágicamente, se pasan dos actos los personajes corriendo detrás del tío Pedro, que está medio loco y borracho y asustándose de la sombra de Juan, que como alma en pena se aparece, hablando unas veces, callada otras y cantando la *canción del naufrago* en las grandes situaciones, como el final del segundo acto.

El público aplaudió todas las situaciones efectistas de la obra, incluso la muerte de Baltasar.

La música es muy superior al libro.

pero no impresiona, porque requiere, como las obras de Wagner y sus adeptos, cierta preparación que aquí no la hay, por desgracia. Morera fué discípulo del gran maestro alemán, y en todas sus obras se advierte esa influencia, además de que requieren una orquesta completa, un coro nutrido, muchos ensayos y un estudio serio y detenido de la consonancia que hay entre el diálogo y el carácter especial de la partitura.

Sobresalen en ésta el final del primer acto, el gran dúo de Baltasar y Rosa en el segundo, y el gran final de cada obra.

Discútese el mérito de la partitura con gran calor en los dos teatros. En Isabel la Católica, en que la partitura está falta de ensayos, hizo menos efecto; en el Principal, como está más dominado, pareció mejor, aunque poco inteligible también.

En la interpretación en los dos teatros sobresalieron los artistas encargados del papel del tío Pedro: Banquells, el veterano artista, en el Principal, y Andrés López en Isabel la Católica.

Como con esto del descanso hay que concluir pronto, digo como resumen que *La canción del naufrago* está bien presentada—se estrenó una buena decoración del joven artista Sr. Ramírez—en Isabel la Católica; que en el Principal el conjunto fué bastante completo y que ampliaré lo que respecta á la interpretación cuando el descanso y los cojistas lo permitan.

En la defensa de la partitura me pasó lo que con *Andrica Chenier*, que estuvo casi solo.

El debut en el teatro Principal resultó brillante.—V.

"El Defensor de Granada"
15 Octubre 1904

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA Compañía
GARCIA IBÁÑEZ
y su repertorio en 1904

Teatro Romea

Lista del personal, por orden alfabético, de la compañía cómico-lírica que ha de hacer su debut el próximo sábado 22 del corriente.

Director artístico, D. Antonio García Ibáñez.

Director de orquesta, D. Matías Aguadé.

Actrices: Antonia Arrieta, Francisca Camarena, Filomena García, Oresta Labrador, Ernestina Manzano, Cipriana Martín, Wenceslao Pajares, Marina Querol, Resurrección Quijano y Pilar Villanueva.

Actores: José Alfonso, Rafael Arroyo, Antonio García Ibáñez, Julián González, Luis Lafita, Francisco Macías, Ramón Mendizábal, Antonio Mula, Manuel Puertolo e Isidre Scitillo.

Maestros de coros.—José María Marín; 30 coristas de ambos sexos; 35 profesores de orquesta.

Apuntadores.—Manuel Amat y Benedictino Pralillo.

Archivo.—Sociedad de autores.

Gerente de la empresa.—Obdulio Sibony.

Sastrería.—José Oomontes.

Repertorio.—Los pícaros celos, La contrata, El coco, El pobre Valbuena, Los bohemios, ¿Que vadis?, La torería, La buena moza, El Código penal, Gloria pura, El barbero de Sevilla, Congreso feminista, La última copia, El trébol, La cuna, Los chicos de la escuela, El rey del valor, El dúo de la Africana, Venus Salón, El pelotón de los torpes, Mi niño, Colorín colorado, Los chicos del maestro, La perla negra, El general, Lola Montes, El tirador de palomas, La viejecita, La vendimia, La patrona del regimiento, Las carceleras, El húsar de la guardia y otras.

"El liberal"
Murcia - 17 octubre 1904



2

La canción del naufrago.--La Bruja

El melodrama, ese viejo géneros teatral que no tiene, apenas, nada que ver con la estética, y que debiera haber pasado á la historia junto con las novelas por entregas y con los romances de elego, parece que cuenta aun con muchos aficionados, aun entre personas cultas y amigos del arte. Y al emplear la palabra melodrama no lo hacemos en su recto sentido etimológico, refiriéndonos al drama con música ó drama lírico, que tiene en la historia del arte de nuestro tiempo precedentes gloriosos, todo un ciclo de profundas creaciones estéticas en las que brilla el nombre de Wagner como un astro nuevo; usamos de la palabra melodrama refiriéndonos á esas obras, que han dado en llamarlas así, dramas ó zarzuelas dramáticas como *El terremoto de la Martinica* ó *La canción del naufrago*, folletines en acción, donde se busca el efecto á trueque de la verdad y del arte.

No se comprende cómo un público, cuyo paladar sabe gustar los manjares delicados; público que apresó la labor de oro fino de la Guerrero en la comedia psicológica y en el drama de caracteres y que, sin esfuerzo, pudiera comprender ó al menos sentir, por intuición artística, las obras más modernas é innovadoras de la literatura y la música, encuentra placer con esas obras de albañilería literaria, donde sólo se ven andamios y piedra sin pulimentar, en vez de mármoles cincelados y labores de fina tracería. Al cabo, las zarzuelas del antiguo repertorio, donde también lo convencional, lo falso y lo trivial ponen rasgos de vulgaridad y de

mal gusto, tienen una belleza modesta y agradable, un tono cómico ó sentimental, que las equipara con las amables obras literarias de su tiempo, que aún leemos con gusto y emoción. Pero estas obras con pretensiones de literatura dramática y de música descriptiva, que buscando sólo efectos violentos y recortes de mecánica teatral, deforman la naturaleza y engañan el sentimiento, debieran proscribirse para siempre de la escena.

Ojaro es que los autores, al hacer tales obras, se acuerdan en los conocidos versos de Lope:

...el vulgo es necio y pues lo paga es justo
hablarle en necio para darle gusto.

Pero, prescindiendo de la falsedad de ese pensamiento, pues el vulgo también alcanza lo discreto cuando se le sabe poner ante los ojos y ante el alma, el escritor tiene una obligación moral de no comerciar malamente con el arte si éste ha de cumplir su misión educadora. Y un poeta tan delicado como Fernández Shaw y un autor tan dis-

creto como Arniches, que entre mucho malo ha producido algo fino y delicado, están obligados á hacer algo más que obras de brocha gorda como *La canción del naufrago*.

No falta en ella ningún requisito del melodrama al uso: un adulterio, dos asesinatos, tempestad, relámpagos, truenos, apariciones fantásticas, campanadas, escenas grotescas...

El tramoyista, los telones y las bengalas colaboran con el literato, tomando la parte principal. A veces el poeta se descubre y oímos un bello romance, unas frases delicadas, un diálogo pintoresco, pero son chispas de ingenio que se apagan enseguida. La obra quiere tener sabor regional y así lo dice el libro, aparte de algunas frases del dulce dialecto asturiano puestas en boca de los pescadores que forman la acción, si mal no recordamos; quiere también mezclar lo dramático y lo cómico y resulta todo ello grotesco.

Lo que sí está bien construída es la mecánica teatral; los efectos son seguros y las escenas están urdidas con un conocimiento completo de los resortes de entre bastidores.

La música, que quiere salir de ese ambiente vulgar de la obra, está encajada á la fuerza en ella y no se hace notar por ningún rasgo genial. El maestro Morera ha hecho una partitura con cadencias y dejes wagnerianos, laboriosa, pesada á ratos, en lucha con ideas y procedimientos antitéticos. Se oyen frases bellísimas que comienzan y se frustran, rasgos melódicos, ideas originales en esbozo que decaen y se pierden. Hay páginas, sin embargo, de novedad y fresca inspiración, un dúo y dos coros que acreditan al maestro Morera de excelente músico, ganoso de encontrar su estilo, y de hacer arte sincero.

La obra fue muy aplaudida, pero creemos que los aplausos fueron dirigidos más bien á la excelente labor de los intérpretes que á la de los autores del melodrama.

Porque la labor de los artistas, aparte los coros, fue digna de mejor obra. Vefase el esfuerzo de todos por hacer aplaudir el estreno, lo que consiguieron merced á su excelente trabajo.

La señora Parada, hizo el papel de la mujer culpable y enamorada, con mucho acierto, cantando con gusto y expresando las emociones con acentos y ademanes de buena actriz. Fue muy aplaudida, así como la característica, señora Cortés, artista que merece todas nuestras alabanzas. En el papel de la tía Loba, carácter de mucha verdad en la obra, demostró que posee el sentido de lo cómico en el arte y que sabe expresarlo con toda realidad.

La señora Díaz, á quien hemos aplaudido en otras obras por su graciosa desenvoltura, su naturalidad y su donaire, acompañó el simpático papel de Sidora, haciendo bis al señor Lamas, que hizo las delicias del auditorio, aunque se caracterizó grotescamente.

Muy bien, los señores Figuerola y Herráez en sus macabros papeles y el tenor cómico, Parreñas, siempre en situación.

El bajo, señor Beat, merece párrafo aparte. Nuno le hemos visto como en esta obra, consumado actor, interpretando la figura del viejo pescador admirablemente.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO

La canción del náufrago

"La acción se desarrolla en la costa cantábrica... Así rezaban los anuncios de *La canción del náufrago*.

"Representa la escena parte de un pueblecillo de Santander. A la derecha una taberna, y á la izquierda, en primero y

segundo términos, respectivamente, las casas de Andrés y Rosa y del tío Martín. En el fondo un acantilado que bordea el mar...". Tal dicen esos libretos, con cubierta de viejo *saragozano*, que vocean los chicuelos en el *foyer* del teatro y en la calle.

Nos encontramos, pues, en plena vida regional. Nos preparamos á gustar las sensaciones de la vida del mar, idealizada por el arte; á ver un desfile de gente conocida, con sus costumbres y sus usos, sus nimiedades y grandezas, su color y su ambiente.

Han constituido sociedad dos autores que conocen los secretos de la escena.

Una esperanza del arte lírico español, Morera, ha dejado sobre el pentágrama las huellas de su inspiración y de su genio. ¿Han conseguido estos autores reflejar en la escena un trozo de nuestra costa cántabra y dar vida en las tablas á la raza de los Trementorios? Veamos.

Un matrimonio joven vive junto á la costa. En el esposo, Andrés, ha roto el idilio de su felicidad la amarga duda de que Rosa le es infiel. Un joven pescador que va en su lancha, antiguo novio de la muchacha, es la causa de aquella incertidumbre, que, poco á poco, ha ido vertiendo en su alma las hieles de la duda hasta hacerle tristón, callado y holgazán. Ya no sonríe, ya no canta, ya no madruga: vive ahora apegado á la tierra, á pesar de su oficio, mordiendo su dolor constantemente.

Conoce por Andrés situación tan amarga, un viejo pescador curtido por las olas.

Y viene para Andrés el dolor más grande; el convencimiento de la traición que le hace víctima y un desafío con el intruso Esteban, en condiciones terroríficas y extrañas. Han de batirse; pero sobre las olas, allá lejos.

Andrés ha cantado á su esposa, cuando novio, una canción sentida, junto á la

115
EL DIARIO
MONTAÑÉS

31 Octubre

1904

—A

reja, y ésta es más tarde la canción del náufrago que suena una noche en la costa, como un remordimiento de conciencia, cuando Rosa y Esteban se preparan á celebrar sus bodas, viuda aquella de Andrés, que quedó hundido en el mar después de la lucha con el asesino.

El viejo Pedro, conocedor de las infamias, quiere impedir que la bendición de Dios en los altares caiga sobre las malditas cabezas de Esteban y de Rosa. El dolor le ha sumido en un estado doloroso: busca en el vino ahogo para sus penas y es el jarro espumante el amigo con quien comparte sus soledades. Y al tratar de impedir el casamiento, escupiendo á las caras de los culpables el salivazo del crimen, cae vencido al suelo y llama á Andrés, á voces estentóreas, como otras veces que ha recorrido el pueblo en medio de su gran borrachera. Y la voz de Andrés surge á lo lejos, en el mar, entonando aquella canción que sonó un día al pie de la ventana de la, más tarde, esposa criminal.

Desaparece luego el viejo, para volver más tarde sarcástico y burlón, cuando Rosa y Andrés se postrán ante el ara. Y también vuelve Andrés—salvado de la muerte por la tripulación de una goleta—y mata á Esteban después de breve lucha.

Tal es, á grandes rasgos, la fábula de esta nueva obra. Más, algo más hay en el drama: detalles y personajes que le hacen pesado, inverosímil y absurdo, como si lo expuesto por nosotros en pocas líneas no lo fuera por sí solo bastante. Tiene también la inevitable parte cómica que, desde las primeras escenas, penetra en los linderos de la sal gorda para luego andar por el campo de lo payaso y lo grotesco.

Nos hemos equivocado en absoluto al pensar que los autores iban á darnos un racimo de la gracia cántabra.

No toquemos el ambiente de la obra. Los autores creyeron que con hablar de estobos y toletes y decir á estribor y á barlovento, daban á las figuras su relieve é imprimían á la escena su color costeño.

La costa cantábrica es muy grande, y aunque ellos en el libro no hubieran señalado el lugar de la escena, tampoco hubiéramos sabido si aquellos pescadores eran de Santander, de Asturias... ó de cualquier parte.

La figura de Esteban nos parecía un menestral en ropa dominguera; la de Rosa, una mujer de cualquier pueblo; la de los demás, no nos parecía nada. Hay en la gente de mar algo de original y típico, que no es sólo ponerse el capote de aguas y calarse el *sueste*. Los azares de su lucha constante les modela el alma y les forja el carácter, manifestándose en su modo de ser y en su lenguaje algo rudo y sencillo, difícil de definir y de copiar é imposible de ver desde Madrid, donde las obras se planean y se escriben y se representan.

Si Shaw y Arniches consultaran al maestro Pereda, leerían en el prólogo de su gran *Sotileza*, que no es para todos el hinchar perros de esta catadura.

Si á esto añadimos que los autores han metido en *La canción del náufrago* escenas completamente falsas, comprendemos más y más que la tal obra no es de por acá ni merece serlo.

Al principio, en el primer acto, cuando Andrés nos habla de su canción, aquella canción de enamorado que colgara su ritmo de la reja de la novia, nos parece que la canción del náufrago, naciendo entre la espuma de las olas, en la azul lejanía, va á sonar á balada dulcísima, de versos armoniosos, con una melodía que interesara el alma. Y, nada... Para esto fuera precisa la musa de Rusiñol, jugueteando con sus versos en las notas de Vives, el inspirado autor de *La balada de la luz*. Porque la canción del náufrago es dura, fuerte, sin ritmo ni emoción; como si en su estilo no entraran componentes delicados que le hicieran perder su rigidez incomprensible.

Y así es toda la partitura del maestro Morera. La música que ha escrito para esta obra es toda de una dureza que no obliga á sentir, además de ser oscura y laberíntica.

Nos parece que con lo escrito no afirma el maestro catalán la creencia por él sentida de que es una halagüeña esperanza del arte musical.

El triunfo de esta obra sólo consiste en su aparato escénico del primer acto y en sus escenas efectistas, manjares fuertes que gustan todavía á cierta parte del público. Por lo demás, ya lo hemos dicho, es inverosímil á todas luces y no hacen falta más pruebas y razones que lo demuestren. Su falsedad salta en seguida.

Visto está de sobra que para gozar el placer de nuestra lírica española son precisas obras como *Jugar con fuego*, *El juramento* y *El diablo en el poder*, estas joyas del viejo repertorio, en las que brillan intrigas cortesanas, honestos discretos y aventuras galantes.

La interpretación de *La canción del náufrago* fué, en general, buena.

Descolló notablemente el señor Beut, artista de primer orden, que dió á su papel todo el relieve que es posible, demostrando ser poseedor de raras aptitudes.

El público premió su labor con frecuentes llamadas á escena, haiéndole objeto de ovaciones entusiastas.

La señora Cortés, muy bien en su papel de *Loba*, siendo aplaudida con justicia.

Hoy lunes, á las ocho y media, tendrá lugar la segunda representación del drama lírico en tres actos, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original de los señores Arniches y Fernández Shaw, música del maestro Morera, titulado *La canción del náufrago*.

"El Diario

Montañés
Santander.

21 Octubre

Teatro

FUNCIÓN PARA HOY

(COMPLETA)

(Décima de abono diario)

Estreno del grandioso drama lírico en tres actos, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original de los señores Arniches y Fernández Shaw, música del maestro Morera, titulado

LA CANCIÓN DEL NÁUFRAGO

Reparto.—Rosa, señora Parada; Sidora, señora Diaz; Tía Loba, señora Cortés; Una Mendiga, señora Alonso; Un gramete, señor Ruiz; Andrés, señor Figuerola; Tío Pedro, señor Beut; Esteban, señor Hervás; Quisquillas, señor Barrenas; Garrobas, señor Lamas; Tío Martín, señor Garina; Botalón, señor Rubio; Menegildo, señor Parada; Falucho, señor Sandoval; Marcos, señor Sanz; Tomás, señor Beut (L.); Tonín, señor Valera; Chamusco, señor Padilla; Caruncho, señor Cano; Un Viejo, señor Fernández; Otro, señor Valera; Mozo 1.º, señor López; Coro general.

La acción es un pueblo de la costa Cantábrica.

A las ocho y media en punto.

"El Cantábrico"

LA CANCIÓN DEL NAUFRAGO
EL POPULAR (Málaga) 19 Enero 1905

Espectáculos públicos

Teatro Cervantes

LA CANCIÓN DEL NAUFRAGO

Audi anoche al teatro esperanzado y lleno de ilusiones, y confieso que me llevé un desengaño más, para sumarlo á los muchos que nos prodiga á manos llenas la mala suerte.

El libro de la obra estrenada anoche es un melodrama monótono; algo así como *La puñalada*, que reseñé hace pocas noches; solo que esta, la que ha ilustrado Moreña con sus semifasas, es una puñalada *marítima*, mientras que la otra fué un viaje terrestre.

Todo es lo mismo: una hembra que se disputan dos hombres, una traición, y el mismo regreso inesperado para castigar el crimen á última hora.

Por lo visto le ha tomado cariño á la cosa el Sr. Fernández Schaw, pero nunca le sale bien la combinación, ni aún acompañado del experto fabricante de bulos teatrales Sr. Arniches.

Y pensar que las dos obras son producto del fusilamiento de la novela de Blasco Ibañez, *Flor de Mayo*.

En el libro de *La canción del naufrago* todo es malo, hasta las gotas cómicas, marca Arniches, inoportunas é insustanciales.

La música del maestro Morera brilla por la sencillez, pero no por la originalidad, pues á veces se enamora de temas ajenos, y esto en un joven que empieza no está del todo bien.

Digo esto porque el preludeo del segundo acto es exactamente igual á una hermosa canción de Grieg y en otras ocasiones se recuerdan motivos familiares.

Sin embargo hay que aplaudir la sobriedad é ingenua manera que campea en toda la partitura y la inspiración de algunos momentos.

Entre estos descuella la canción del bajo en el segundo acto, composición viril que dijo de un modo sobresaliente el señor Banquells.

El duo de amor, apesar de sus pretensiones y de los esfuerzos de la señorita Gil y del barítono señor Marín, no nos convenció.

En suma, no es el señor Morera el compositor que aún estamos esperando todos los amantes de la música.

SIGFREDO

DIARIO DE ZARAGOZA

PRINCIPAL

La segunda representación del grandioso drama lírico, «La canción del naufrago», fué anoche un nuevo éxito para la notable compañía de zarzuela que dirigen los señores Buzá y Barrens.

La magnífica partitura del maestro Morera, obtuvo excelente interpretación, en la que se distinguieron las señoras Parada, Diaz Cortés, Añón y Ruiz y los señores Figuerola, Bent, Hervás, Barrens, Lamas, Gurina y demás artistas que tomaron parte en el desempeño de la zarzuela de Arniches y Fernández Shaw.

El público tributó grandes aplausos á los artistas, muy en justicia porque no puede exigirse más esmerada delicadeza en la labor que anoche realizaron.

DIARIO DE ZARAGOZA
28 Enero 1905

PRINCIPAL

Las funciones del sábado y de ayer, tarde y noche, se contaron por llenos en el favorecido teatro Principal.

«La guerra santa», «La canción del naufrago» y «La Marsellesa», fueron las obras admirablemente interpretadas por los artistas de la notable compañía Bauza.

La señoras y señoritas Parada, Fons, Baró Cortés y los señores Figuerola, Hervás, Bent, Lamas, Gurina, etc., recibieron entusiastas ovaciones del público que llenaba el teatro.

Sobre todas «La canción del naufrago», fué magistralmente interpretada, así por las primeras partes de la compañía, como por los coros y la orquesta.

En el intermezzo de «La Marsellesa» se distinguió notablemente el joven concertino don Joaquín del Ocho, que ejecutó con singular delicadeza el solo de violín, siendo muy aplaudido.

LA MONARQUÍA

(Cádiz) 11 Febrero 1905

Teatro Principal

Regular concurrencia llevó anoche al Principal *La canción del naufrago*, viéndose en plateas y butacas, muchos turistas llegados ayer.

La obra obtuvo excelente ejecución, distinguiéndose la bella señorita Estrella Gil, que cantó muy bien su papel de *Rosa*.

Los señores Ríos y Marín admirables en sus papeles de *Andrés* y *Estéban*, recibiendo muchos aplausos.

La Srta. Gil se distinguió mucho en los duos del primero y segundo acto mereciendo justos aplausos.

El tenor Sr. Ríos cantó con delicadeza y gusto la *canción del naufrago*.

El Sr. Banquells desempeñó muy bien el papel del *tío Pedro*, haciéndolo el público salir á escena al terminar el primer acto entre aplausos.

La orquesta habilmente dirigida por el Sr. Liñan y los coros van emendándose.

Para esta noche *El Rey que robó*.

UNO DE LA BUTACA.

26/1/05

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LOS TIMPLAOS
en SEVILLA

TEATRO CERVANTES

«Los timplaos.»

Anoche se estrenó en el simpático teatro de la calle Amor de Dios la zarzuela de Eusebio Blasco, de Fernández Shaw y del maestro Jiménez *Los timplaos*, obra que hasta ahora no había sido representada entre nosotros sin duda por las dificultades que hay que vencer para ponerla dignamente en escena.

No diremos que todas quedaron anoche vencidas; pero sí es de estricta justicia el consignar que, dada la pobreza de recursos propia del teatro Cervantes, para el que en materia de trajes, decoraciones, etc., no pasan los días, y los elementos artísticos de que el señor Cerbón dispone, éste logró anoche un resultado que no sólo supone un plausible esfuerzo por satisfacer al público, sino que lo acredita como director de escena hábil e inteligentísimo.

Ha hecho el señor Cerbón—en honor de la verdad hay que decirlo—cuanto le ha sido posible, y aun más de lo que nosotros imaginamos al ver anunciado el estreno de *Los timplaos*.

Téngase en cuenta, para ser justos, que no es lo mismo presentar una obra en el teatro de la Zarzuela de Madrid que en el teatro Cervantes de Sevilla. Aquí, para lograr un mediano efecto, hay que ser, además de director, *inventor*, porque, como los elementos faltan, hay que ingeniarse no poco para suplirlos.

Los timplaos constituyen, como es sabido, un episodio de los que precedieron á la revolución de Septiembre. Bien sentido el ambiente de la época y hábilmente presentados algunos tipos de la interesante sociedad revolucionaria del año 66, con su fe ingenua y ardorosa por la libertad y sus nobles arrebatos para conquistarla, ofrece la zarzuela estrenada anoche cuadros tan bonitos como el que se desarrolla á las puertas de las Calatravas y el de la barricada, de muy difícil composición escénica. Aun cuando no sea más que como reproducción de escenas y de tipos históricos se ve aquello con gusto y merece los aplausos que el público prodigó al final.

En cuanto á la música, se descubre desde los primeros compases la inspiración del maestro Jerónimo Jiménez.

Este compositor es de los que cultivan en España este género con más fortuna por su mucha lozanía en los motivos y la exacta adaptación á las escenas del libro.

Es delicadísimo el número que sirve de introducción á la zarzuela, así como de factura acabadísima la jota de *los timplaos*; pero donde el maestro pone de manifiesto toda su inspiración y conocimiento de los se-

cretos en el manejo de voces y orquesta es en la gran escena de las barricadas. Allí hace oír la *jota* que cantan los patriotas que dan nombre á la obra; el pueblo que en su canto de guerra indica que lo que entonces es el himno de Riego, y la tiple sosteniendo en momento de entusiasmo abrazada á la bandera una brillante nota, completa y empasta el hermoso conjunto, que va revesti-

do de una instrumentación muy poco oída ni aplicada con tanta oportunidad á este género de espectáculos.

En la interpretación hicieronse notar, principalmente, Felisa Lázaro y el señor Cerbón. Los cuatro *timplaos* y los ciegos, bien.

EL LIBERAL - 31-X-904

Cervantes

Los timplaos, *La perla negra*, *¿Quo vadis?* y *San Juan de luz*, fueron las obras puestas ayer en escena, asistiendo bastante público en particular por la tarde y en la segunda y tercera sesión de la noche.

Los timplaos sigue agradando á los espectadores, mereciendo que oíásemos al ocuparnos de las obras representadas ayer á las señoritas Lázaro y Fernández y á los señores Cerbón y Martelo.

Anoche se estrenó en Cervantes la zarzuela *Los Timplaos* de Eusebio Blasco y Fernandez Shaw.
No gustó.

"El Defensor de
Sevilla"
29 Octubre

De teatros

En el teatro Cervantes se estrenó anoche, á tercera hora, la zarzuela en un acto y cuatro cuadros «Los Timplaos», letra de don Eusebio Blasco y don Carlos Fernandez Shaw, música del maestro Jiménez.

La falta de espacio nos impide detallada reseña del estreno que, en conjunto, obtuvo satisfactorio éxito, siendo repetidos el número de presentación de «los timplaos» y el final del cuadro tercero, en que se bisó aquella jota.

La interpretación muy buena por parte de la señorita Lázaro y del señor Cerbón; plausible, por la voluntad con que trabajaron los señores Ferriz, Iglesias, Felices y Puertas (Y.), en la parte que afecta á los protagonistas de la obra; discretos ó medianillos los restantes artistas que desempeñaron papeles y mejor que otras veces, aun cuando deficientes, los coros.

Al caer el telón resonaron aplausos, que se convirtieron en salvas ruidosas (y justísimas) al subir al proscenio el director de la orquesta, señor Bracamonte.

Este y el señor Cerbón pusieron en pró del éxito vida y alma.

¡Si en sus manos hubiera estado evitar que no se notasen los defectos de presentación!

—Muy en breve será representada *La silla de eneas*, nueva zarzuela de autores zaragozanos.

—En dicho teatro comenzará á ensayarse muy en breve una revista, original de los aplaudidos autores don Rogelio Perez Olivares, don Diógenes Ferrand y don Servando Cerbón, música del maestro Bracamonte, titulada «Portfolio sevillano».

Personas que conocen esa obra auguran la gran éxito, y nosotros celebraremos mucho que así suceda.

"El Noticias
Sevillano"
29 Octubre

119

LA VENTA
DE DON QUIJOTE
en
GIJON.

ESPECTACULOS

Teatro de Jovellanos.

Ante numeroso público que llenaba casi por completo las localidades del lindo coliseo municipal, tuvo lugar ayer noche el estreno de la celebrada comedia lírica, letra de don Carlos F. Shaw, música del maestro Chapí, «La Venta de D. Quijote».

El libro, hermosa y correctamente verificado, daría por sí solo fama al eminente literato mas arriba citado, si ya no la tuviese por sus numerosas y variadas producciones. en todas las que, además, se nos revela como gran conocedor de los efectos escénicos.

Su colaborador el maestro Chapí se conoce puso gran interés en que la partitura no desluciera ninguna de las interesantes situaciones de la obra, y al efecto, compuso inspirados trozos descriptivos, muy ajustados á cada uno de los pasajes de la zarzuela.

La interpretación nada dejó que desear.

El Sr. Casals con la obra que nos ocupa ha demostrado sus excepcionales condiciones que como director de escena posee, procurando que *su gente* vistiera con la propiedad que requiere la época en que se desarrolla la acción. Por otra parte, desempeñó su importante papel con gran acierto, sorprendiendo al público por su flexibilidad artística; pues dijo de modo irrepochable el parlamento descriptivo de la batalla de Lepanto, que le valió al terminar nutrida y prolongada salva de aplausos.

Diciembre
1904



[Handwritten signature]